

¡NO ME DIGÁS!

**Cali, su
centro
y sus
vericuetos**



CARLOS ALBERTO HOLGUÍN GARCÍA

CARLOS ALBERTO HOLGUÍN GARCÍA

**¡No me
digás!**

Cali,

su centro y

sus vericuetos

CARLOS ALBERTO HOLGUÍN GARCÍA

**¡No me
digás!**

Cali,

su centro y

sus vericuetos

**¡No me digás! Cali, su centro
y sus vericuetos**
Colección Rafue

© Ediciones Universidad Cooperativa
de Colombia, abril de 2024
© Carlos Alberto Holguín García

ISBN (IMPRESO): 978-958-760-473-3

ISBN (PDF): 978-958-760-474-0

ISBN (EPUB): 978-958-760-475-7

DOI: <https://doi.org/10.16925/9789587604757>

Nota legal

Todos los derechos reservados.

Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio –mecánicos, fotocopias, grabación y otro–, excepto por citas breves en textos académicos, sin la autorización previa y por escrito del Comité Editorial Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia.

FONDO EDITORIAL

Director Nacional Editorial

Julián Pacheco Martínez

Especialista en Edición de Libros

Karen Grisales

Especialista en Edición de Revistas Científicas

Andrés Felipe Andrade Cañón

Especialista en Gestión Editorial

Daniel Urquijo Molina

Analista Editorial

Claudia Carolina Caicedo Baquero

PROCESO EDITORIAL

Corrección de estilo y lectura de pruebas

Ella Suárez

Diseño y diagramación

Hache Holguín

Ilustración de portada

Hache Holguín

Impresión

Shopdesign S. A. S.

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Holguín García, Carlos Alberto, autor

¡No me digás!: Cali, su centro y sus vericuetos / Carlos Alberto Holguín
García ; ilustraciones, Hache Holguín.

-- Bogotá : Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2024.
172 páginas. -- (Rafue)

Incluye datos curriculares del autor -- Incluye referencia bibliográficas.

ISBN 978-958-760-473-3 (impreso) -- 978-958-760-474-0 (PDF)
-- 978-958-760-475-7 (ePUB)

1. Sitios históricos - Cali - Siglos XVI-XXI - Ensayos 2. Desarrollo urbano - Cali - Siglos XVI-XXI - Ensayos 3. Cali - Historia - Siglos XVI-XXI - Ensayos 4. Cali - Vida social y costumbres - Siglos XVI-XXI - Ensayos I. Holguín, Hache, 1977-, ilustrador

CDD: 986.152 ed. 23

CO-BoBN- a1136412

Contenido

- 9** Introducción: las estatuas de Colón
- 25** El Mirador de Belalcázar
- 39** El Señor de la Caña
- 55** Casa Museo de la Ciudad
- 71** La Plaza de Cayzedo
- 83** Hacienda Cañasgordas
- 101** La Casa Arzobispal
- 115** Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero

127 Cucarachas

137 Anexo: La Calle del Muerto

155 Referencias

167 Sobre el autor

Sobre las ilustraciones

Las imágenes que acompañan las crónicas de este libro sirven como *pretextos* para hacer un homenaje a la Cali de mis ancestros, ciudad con abundante gráfica popular e imponentes lugares emblemáticos que se dibujan en las diferentes historias extraviadas, que tantas veces escuché en el acento caleño de mi hermano, a quien la vida me dio la oportunidad de acompañar en este proyecto editorial.

Hache Holguín



Metátese su descubrimiento por el lado!
CRISTÓBAL COLÓN
LA COLONIA

Iglesia de La Merced

Rio Cal

INTRODUCCIÓN:

Las estatuas de Colón

La historia por venir será todo eso: al dejar de ser solo la crónica del pasado para convertirse en la historia de los futuros posibles, se dirigirá más directamente al presente.

Patrick Boucheron¹

Hasta finales del siglo xx y comienzos del XXI, los descubridores y conquistadores eran héroes a carta cabal, sin mancha, impecables, casi mitológicos. En la escuela nos enseñaban que Cristóbal Colón, descubridor de América el 12 de octubre de 1492, “era de familia pobre, pero noble, pues sus padres cardaban lana” y que Isabel la Católica había empeñado sus joyas para financiar su primer viaje. No entendíamos eso de “ser pobre pero noble pues sus padres cardaban lana”, e imaginábamos a Isabel en una prendería mientras el dependiente examinaba los anillos y luego la travesía hasta que Rodrigo de Triana gritó “Tierra a la vista”. El proceso de deconstrucción se inició en la universidad, donde

1 El epígrafe fue tomado de una entrevista al historiador francés Patrick Boucheron, periódico *El Tiempo*, edición correspondiente al 25 de agosto de 2019: “Creo que el presente está formado por una variedad de temporalidades y que los historiadores son los encargados de comprender nuestro presente más antiguo, comprender, en suma, cómo hoy difiere de ayer, cómo ya no somos los mismos que ayer. Es un trabajo de genealogía. Por eso, siempre estoy buscando la distancia correcta con el debate público, pero espero poder hacer un diagnóstico sobre la actualidad en el sentido que le daba Michel Foucault, es decir, en qué nos estamos convirtiendo. La historia por venir será todo eso: al dejar de ser solo la crónica del pasado para convertirse en la historia de los futuros posibles, se dirigirá más directamente al presente” (citado en Gigena, 2019, párr. 7).

aprendimos que la historia no fue como la contaron y siguen contando.²

Ahora ya sabemos que sus padres no eran tan pobres y cardaban lana, sí, mas no por eso eran nobles. De igual modo, el tema de la prendería es una leyenda para agrandar la imagen del almirante:

En contra de la idea popular de que fue sufragado por “las joyas de Isabel la Católica”, la mitad de dicho dinero lo prestó [...] Luis de Santángel con fondos de la Santa Hermandad, la cuarta parte la aportó el mismo Colón —que los pidió prestados—, y la cantidad restante probablemente la derramaron banqueros y mercaderes italianos residentes en Andalucía. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s.f.)

11

Tampoco fueron tres carabelas sino dos: *La Pinta* y *La Niña* y una nao de Juan de La Cosa llamada *La Gallega*, rebautizada *Santa María*. Cuando se reubicó una escultura del almirante en Bogotá, el subtítulo de un artículo periodístico (*El Tiempo*, 2019) lo mostraba como un visionario. “La escultura ahora mirará exactamente a esa dirección, marcando la ruta del Descubridor”. Es una afrenta para nuestros aborígenes. Hasta donde se sabe, Cristóbal

2 Sobre el concepto *deconstrucción*, atribuido a Jacques Derrida, cf. Pluckrose (2019): “Deconstruir la oposición, significa, en un momento dado, invertir la jerarquía. / La deconstrucción, entonces, implica invertir estas jerarquías percibidas; hacer que mujer y Oriente sean positivas, y hombre y Occidente sean negativas. Esto se debe hacer irónicamente para revelar la naturaleza arbitraria y culturalmente construida de estas oposiciones percibidas en un conflicto desigual”.

Colón murió ignorando lo que otros le atribuyen y, en cambio, fue el primero que inició la esclavitud sistemática en el Nuevo Mundo. Su segundo viaje, realizado entre 1493 y 1494, tuvo un marcado sello colonizador y no exploratorio o científico.

[...] los indígenas de La Española se sublevaron en respuesta a los constantes excesos de los colonos. Reprimida la rebelión, 500 indígenas fueron enviados a España para ser vendidos como esclavos. Los Reyes Católicos prohibieron su comercialización hasta que se determinase la licitud de dicho proceder. Pero en La Española algunos indígenas ya estaban siendo utilizados como esclavos, lo que dio origen al debate sobre el trato que los castellanos debían proporcionar a la población de las tierras recién descubiertas. [...]

12

Colón impuso a las tribus indígenas el pago de un tributo en algodón y polvo de oro; una contribución a todas luces excesiva, pues el oro no abundaba y los trabajos de extracción de las arenas y gravas de los ríos era tan agotadores que la población comenzó su declive. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s. f.)

Colón se defendió de las acusaciones y los Reyes Católicos se hicieron los de la vista gorda ante las posibilidades económicas de dichas empresas que, además, eran evangelizadoras. En casi todos los países americanos, la historia se ha escrito desde la perspectiva de los europeos, para quienes sí fue un descubrimiento. Los incas, los quechuas y los aymaras no sabían que habitaban un continente

y hablan con respeto de la Pacha Mama, “la Madre Tierra. El continente estaba allí”, versión apócrifa del famoso cuento de Augusto Monterroso. En el artículo titulado “América encubierta” (1997), la académica Margarita Garrido señala que el Nuevo Mundo —reconocido como continente nuevo por Américo Vesputio—, “fue incluido en el mapa geográfico y cultural del Viejo Mundo como reinos de Castilla y como parte de la cristiandad” (p. 8).³

Después de Colón, los europeos emprendieron una frenética carrera en busca de dorados y nuevos territorios. El portugués Fernando de Magallanes llega a Mautan (así la llama Francisco López de Gómara), una isla del archipiélago malayo conocida como Mactán en la actual Filipinas, y envía a un nativo para que:

Advirtiera al reyezuelo que debía reconocer al rey de España como su señor y pagarle los tributos adecuados. Los guerreros indígenas enseguida identificaron al capitán y contra él lanzaron una lluvia de dardos hasta que lograron

3 El comentario sobre el segundo viaje del almirante y los comienzos de la esclavitud se encuentran en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, que incluye una de las mejores biografías de Cristóbal Colón. La diferencia entre *nao* y *carabela* se tomó de AnswersMX: “Una nao es menos compleja, porque precisamente su función al contrario de una carabela, era la de ser una nave mercante, es decir, se usaba para el uso exclusivo del comercio”. Respecto a la reubicación de la escultura de Colón en Bogotá, cf. el artículo “Así giraron el monumento de Colón para que mire al occidente” (*El Tiempo*, 2019). Sobre el “Nuevo mundo”, cf. el artículo “América encubierta” (1997), de la historiadora Margarita Garrido. En el artículo “La caída de Colón de los pedestales” (Dannemamm, 2021) se enumeran los monumentos derribados a raíz de las protestas por la muerte de George Floyd en Estados Unidos y la frustrada reforma tributaria de 2020 en Colombia.

herirle en el rostro, un brazo y una pierna. Una vez caído le acometieron hasta matarle. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s. f.)

La cita es literal y lo del reyezuelo era corriente. El nombre de *Filipinas* fue un gesto lisonjero del explorador Ruy López de Villalobos con Felipe II, el monarca de España hacia 1543. Para 2023, muchos filipinos querían volver a su original Maharlika, término malayo que significa *noblemente creado*. El español Vasco Núñez de Balboa, descubridor del océano Pacífico, murió a manos de Pedrarias Dávila, en enero de 1519. Se sabe que

- 14 [...] ávido de oro y perlas, Balboa acometió la construcción de embarcaciones sólidas que le permitieran recorrer la costa, pero repentinamente fue apresado y acusado de conspirar contra el rey por el propio Pedrarias, supuestamente por tratar de crear un gobierno independiente en el Mar del Sur. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s. f.)

Siempre que el portugués Vasco de Gama llegaba a algún puerto, lo hacía en nombre de su patrocinador, el rey Manuel I de Portugal. No vino a América pero sí a las costas de África. Cuando llegó a la India, los regalos enviados por el rey no fueron bien recibidos por el gobernante de la ciudad, alertado sobre la violencia de Vasco de Gama en África. A su regreso, en 1524, lo hizo con

naves militares para doblegar cualquier intento de sublevación e incluso fue nombrado virrey.⁴

En el momento de máximo esplendor, el Imperio británico tenía 22 colonias en África, 22 provincias en Asia, 12 territorios en Australia y asentamientos en 26 países de América. Oceanía fue explorada por el inglés James Cook en el siglo XVIII, y aunque resulta inadmisibile hoy día, su biografía se sigue escribiendo bajo la óptica colonialista y esclavista de los ingleses:

El explorador no solo amplió los horizontes de la Astronomía, la Botánica, la Zoología, la Antropología y muchas otras ciencias, sino que también contribuyó al auge del naciente Imperio británico. Le proporcionó colonias tan valiosas como Australia, Nueva Zelanda, las islas de la Sociedad o Hawái, y abrió rutas que serían muy transitadas

15

4 En *Europa Press Internacional* (2019), se encuentra el nombre original de *Filipinas*. Los apartes sobre la vida de Magallanes fueron tomados de “La muerte de Magallanes en una batalla desigual” (*XL-Semanal*, s.f.). Sobre la muerte de Vasco Núñez de Balboa a manos de Pedro Arias Dávila, cf. “Núñez de Balboa, el conquistador español que fue decapitado” (*El Español*, 2020). Klimczak (2016) incluye una mirada diferente sobre los supuestos descubrimientos de los europeos: “Vasco da Gama murió en el transcurso de su tercer viaje a la India, el 24 de diciembre de 1524 en la ciudad de Kochi. Por aquel entonces ya era conocido como uno de los más grandes exploradores de la Era de los Descubrimientos, y había aportado fama y grandes riquezas a la corte portuguesa. Por otro lado, muchos navegantes quisieron seguir su ejemplo y vivir experiencias similares explorando nuevas tierras. Sin embargo, mientras Europa bullía de entusiasmo por estas exploraciones, otros continentes sufrían notablemente a causa de estas conquistas. Los europeos trajeron a los nativos de Asia, África, América y Australia dolor, enfermedades, muerte y miseria, en grado inconmensurable”.

en el hemisferio sur. En definitiva, Cook cambió la visión y la dinámica del mundo justo cuando este entraba en una nueva era tras la de los grandes descubrimientos. (Serrano, 2018)

No le fue bien en su última expedición, de regreso a Inglaterra. Llegó con su barco *Discovery* a Kealakekua Bay, en la isla de Hawái, que él llamó Sándwich. A raíz de un problema con las provisiones, Cook mató a un nativo, pero fue apuñalado por otro y murió. En el siglo XIX, el explorador y misionero escocés David Livingstone descubre las cataratas Mosi-oa-Tunya (“El humo que truena”) en la frontera de Zambia y Zimbabue. Nadie en Occidente las conoce con ese nombre, porque Livingstone las bautizó cataratas Victoria, en honor a la reina de Inglaterra. Y toda el área fue conocida durante mucho tiempo con su nombre, Livingstone.⁵

16

5 En el artículo “James Cook, conquistador de las Antípodas”, suscrito por Eugenio Serrano (2018), se encuentra el aparte citado sobre este explorador inglés. Sobre la primera versión de la muerte de Cook, cf. Fernández y Tamaro (2004a). Hay otra versión más blanca, más europea que salva el honor del explorador inglés. “[...] La tripulación a bordo del *Discovery* disparó sus cañones contra otro grupo de hawaianos, lo que causó que Cook entrara en pánico y huyera a un bote que esperaba. Él no lo hizo. Tambaleándose después de ser apedreado por piedras y golpeado por una maza, el explorador fue apuñalado en la espalda por un guerrero blandiendo un cuchillo que había sido un regalo del propio Cook. Cuando cayó al mar fue repetidamente apuñalado y golpeado con piedras”. Más trágica aún fue el destino de su cuerpo que, según diversas fuentes, fue despedazado, sus manos preservadas en sal marina y el resto fue asado. Cf. el aparte “Muerte de Cook” en la entrada “Secuestro de Kalani‘ōpu‘u por el capitán James Cook” (*Wikipedia*, s. f. c).

En marzo de 2019, con respeto y humildad, el presidente de México le propone a su Majestad “[...] que el Reino de España exprese de manera pública y oficial el reconocimiento de los agravios causados y que ambos países acuerden y redacten un relato compartido, público y socializado de su historia común” (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s.f.). El mundo se le vino encima y muchos españoles dijeron que era él quien debía pedir perdón al rey, que ellos no fueron más crueles que los aztecas (le sacaban el corazón a sus enemigos) y los conquistadores no llegaron a tanto; solo colaboraban con su exterminio. En su columna dominical “Un mundo sin rumbo”, publicada por el diario *El Tiempo*, el columnista español Antonio Albiñana (2020) intercede en esta polémica y toca el *quid*, el meollo del asunto. “¿Son culpables los españoles de aquellas actuaciones que tanto daño causaron? Evidentemente no. Otro asunto es el debate sobre la responsabilidad histórica”. Los españoles de hoy no son los responsables, pero España como Estado sí debe asumir la suya.

17

Desde la descolonización de Argelia, hay un debate sobre el comportamiento ético-político de los franceses y belgas en África. En 1914, para construir un ferrocarril de 510 kilómetros en el Congo, colonia belga, 125 000 africanos fueron forzados a trabajar y murieron 20 000 durante la construcción. Peor aún, su intervención en Camerún, de la cual se dice que:

La guerra escondida contra la rebelde Unión de Pueblos de Camerún se desarrolló de 1955 a 1960 y fue continuada tras la independencia por el régimen títere de Ahidjo hasta

1971, sin que el Ejército francés acabara de salir del país centroafricano. Desplazamiento de poblaciones, ejecución de opositores, tortura, exposición pública de cabezas cortadas como forma de amedrentamiento, aldeas borradas del mapa con napalm y, sin embargo, pocas personas han oído hablar de las acciones de Francia y sus patrocinados en Camerún. [Ni qué decir de sus atrocidades en Argelia durante la liberación].⁶ (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s. f.)

Ya muchos países hicieron actos de contrición sobre su pasado:

18

En un hecho bastante significativo ocurrido a finales del año pasado [1922], el primer ministro neerlandés, Mark Rutte, pidió perdón por el papel histórico que tuvo el Reino de los Países Bajos en la esclavización. Durante 250 años el Estado neerlandés permitió, fomentó, mantuvo y se benefició del secuestro de más de seiscientos mil hombres,

6 Sobre la colonización francesa, cf. Dorado Nájera (2017); sobre la inglesa, “Colonias de Inglaterra” (Inglaterra.net, s. f.): “En África tenía 22 colonias en donde se destacaba Sudáfrica, Egipto, Kenia y Nigeria, por su parte en Asia tenía otras 22 provincias en donde existían países de gran importancia como Irak, India, Palestina, Qatar, y el Nepal, y las colonias también estaban en otros continentes como en las costas del Pacífico en donde el imperio disfrutaba la dominación respecto 12 territorios importantes como Australia, Nueva Zelanda o Fiyi. / En Europa también había colonias inglesas como Gibraltar o Chipre, mientras que en América dominaba 25 países más, la actual Belice, Jamaica, las Islas Malvinas, Dominica o las Islas Caimán [...]. Hoy en día solo cuenta con 17 colonias en todo el mundo, sobre todo estos dominios son considerados como territorios de ultramar”.

mujeres y niños africanos que fueron separados de sus familias y enviados desde Ghana hacia principalmente [sic] Surinam y Guyana, pero también al nordeste de Brasil y a las colonias españolas en América. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s. f.)

En junio de 2020, hubo protestas mundiales por la muerte del afroamericano George Floyd en Nueva York y en Amberes (Bélgica) derribaron una estatua de Leopoldo II, acusado de racista y esclavista. Aunque los belgas se disculparon en 2019, por fin en 2020 pidieron perdón.⁷

Fueron diferentes los objetivos y propósitos de los exploradores europeos con relación a los orientales. Se sabe que el navegante chino Zheng He hizo siete viajes alrededor del mundo:

Estos siete viajes, conocidos en la tradición china como los viajes del tesoro, fueron llevados a cabo entre los años 1405 y 1433, durante la dinastía Ming. Una flota de más de 300

7 Con relación a la comercialización de esclavos por los neerlandeses, cf. la columna “Perdón y reparación” de Kandya Obezo (2023). Valls Soler (2018) muestra aspectos relacionados con la colonización belga. “Bajo un delicado velo de filantropía, el rey Leopoldo II de Bélgica hizo del Congo una colonia privada. Él acabó convertido en un exportador de caucho multimillonario y el Congo, en un campo de trabajos forzados. Con millones de muertos”. La noticia sobre la disculpa de los belgas en 2019 fue comentada por el columnista Antonio Albiñana, en su columna “El necesario cierre histórico” (2020): “El rey Felipe de Bélgica acaba de pedir disculpas públicas, en el 60º aniversario de la independencia del Congo, ‘por la violencia, la crueldad y los crímenes cometidos por el Estado belga durante la colonización’”.

barcos y 27.000 tripulantes al mando del almirante Zheng He recorrió el océano Índico, llegando hasta Oriente Próximo y las costas orientales del continente africano, con la misión de proyectar el poder y riqueza chino al resto del mundo, así como controlar las principales rutas comerciales marinas de la región. (Oliveira, 2017)

No hubo, en ese momento, colonias chinas en África o en América, menos aún en Europa. En contraste, cada vez que los europeos exploraban allende los mares, de inmediato, se apropiaban y asentaban en los nuevos territorios como si siempre hubieran sido suyos.⁸

El futuro de la humanidad no es tan sombrío como parte de su pasado. Hace quinientos años, los europeos se comportaron como unos verdaderos salvajes con los habitantes de los otros continentes, pero la Unión Europea de 2023 intenta lo contrario: constituirse en el modelo de las sociedades abiertas,

8 En Oliveira (2017), se encuentran algunas diferencias entre los exploradores europeos y los chinos. “Los viajes de Zheng He, al contrario de los que realizaron los europeos pocos años después, nunca tuvieron un espíritu conquistador ni expansionista. Sus intenciones siempre fueron la exploración, el comercio y la demostración del poderío chino a sus vecinos. Además de la gran labor cartográfica, los viajes desarrollaron el intercambio cultural, tecnológico y comercial aumentando el tráfico marítimo y el crecimiento económico de la región, permitiendo la financiación de grandes obras arquitectónicas en China, entre ellas la Ciudad Prohibida de Pekín. / Zheng He llevó a sus vecinos todo tipo de productos y artesanía china [...] Y de sus vecinos trajo a China [...] y hasta dos jirafas y un par de cebras que causaron conmoción en la corte”.

de las sociedades libres. China, en contraste, se volvió el Gran Hermano, la peor herencia del marxismo-leninismo con su modelo de Partido Único, centralizado y totalitario. En el ámbito local, en América, África y Asia cambiarán los nombres de muchas ciudades, de sus hitos y placas conmemorativas para que la historia ya no sea de verdugos y depredadores. En 1992, a raíz de los quinientos años de la invasión, se abrió un proceso contra el navegante:

Hubo muchas actividades de política simbólica, incluida la destrucción de monumentos de Colón, para mostrar que la gente no quiere creer más en la versión tradicional de la historia del gran descubridor que abrió un nuevo mundo para Europa, sin pensar en las víctimas que provocó este proceso histórico. [...] Esta postura crítica “tiene muchas facetas, porque al discurso global ahora se añaden también las discusiones sobre racismo, post-colonialismo y la devolución de objetos robados desde las colonias”.
(Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s.f.)

21

El 12 de noviembre de 2018, un mes después de la conmemoración del descubrimiento, institucional en todos los países de América, *DW* (2018) informó que “las autoridades locales de Los Ángeles (EE. UU.) retiraron este fin de semana una estatua de Cristóbal Colón en Grand Park, en el centro de la ciudad, como ‘un acto de justicia reparadora’ para ‘habitantes originales’”. En 2020, las estatuas de Colón fueron los objetivos globales de los protestantes

por la muerte de George Floyd. Cayó la que estaba en el Paseo de La Reforma de Ciudad México. “Le prenden fuego a estatua de Colón en Barcelona”, titular de prensa española fechado el 28 de junio. “La última, en Barranquilla, Colombia. Amarrada y tirada con sogas, cayó al suelo en medio de los vítores de los manifestantes de las protestas que comenzaron el 28 de abril en el país sudamericano, en rechazo a la reforma tributaria” (Dannemann, 2021). También en 1992 los indigenistas pintaron un mural en una pared del centro bogotano, “Métanse su descubrimiento por el colon”.

22

Este ensayo muestra algunos aspectos relacionados con la historia de Cali, desde su fundación hasta nuestros días, a partir de hitos arquitectónicos convertidos en sitios turísticos. En nuestra investigación se detectó que casi todos están relacionados con las familias tradicionales más poderosas de la ciudad, cuyas fortunas se originaron en la tenencia de terrenos ejidos, en especial los más costosos y mejor ubicados. Cada capítulo se desarrolla a partir del respectivo epígrafe, que señala el eje temático. Al final, a manera de anexo, hay una crónica sobre otro hito histórico, la *Calle del Muerto*, para mostrar su conversión en leyenda siguiendo pistas que no siempre fueron ciertas.

Sobre el autor

Carlos Alberto Holguín García

Florida-Valle, Colombia, 1953

Licenciado en Filosofía por la Universidad del Valle (Cali, Colombia). Ha escrito un libro de cuentos, otro sobre crónicas de ciudad y familia y diversos “comentarios”. Con el cuento “El problema antropológico del Fantasma” ganó la mención de honor en el Concurso Nacional de Cuento Universitario 10.º Aniversario Universidad de San Buenaventura (1980) y el primer puesto en el Concurso Nacional de Cuento Intendencia de Arauca (1981), cuento publicado en numerosas ocasiones por el Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura) bajo el título *17 cuentos colombianos* (noviembre de 1980) con ocasión del Concurso Gobernación del Quindío, y por el periódico *El Tiempo* en sus “Lecturas dominicales”, seleccionado como “el mejor cuento del mes” (agosto 23

de 1981). Ganó el tercer premio en el V Concurso Nacional de Cuento Jorge Zalamea (1989) con el cuento “Contacto en Austria”, publicado por el Fondo de Publicaciones Transempaques (primera edición, octubre de 1989) y por la revista *Libros & Letras* (edición n.º 32, abril de 2004). Ganó también el segundo premio en el II Concurso Nacional de Cuento Carlos Castro Saavedra (1991) con el cuento “El falso Samurái”, publicado por el Fondo de Publicaciones Transempaques (primera edición, noviembre de 1991).



Este libro se terminó de imprimir en abril de 2024,
en los talleres de Shopdesign S. A. S.
Compuesto con fuentes de las familias
Gandhi Serif y Nunito Sans.
Bogotá, Colombia.

Este es un libro de ensayos literarios que hurga amablemente y sin demasiadas pretensiones académicas en diferentes aspectos históricos de los lugares más representativos del pasado de Cali (Colombia). En estos 9 capítulos que lo componen, el autor comenta, no sin humor y falta de socarronería, diversas hipótesis relacionadas con la fecha, el lugar, el nombre y los supuestos fundadores de la ciudad, hace algunos apuntes sobre el dominio religioso de la Iglesia Católica y el tejido arquitectónico que legaron y sigue presente en el centro histórico, esboza el problema de los ejidos (incluida la demanda a la Biblioteca Departamental JGB y otros menesteres), así como los nombres originales de las calles antiguas; no deja de lado los latifundios entregados a la familia Caicedo y a otras familias hasta finales del siglo XIX, así como también analiza, a partir de la novela *El alférez real*, algunas facetas de la esclavitud local y el origen de algunos apellidos negros, y termina el libro con una crónica sobre el origen y el nombre de una famosa calle llamada por los caleños raizales “La Calle del Muerto”. En definitiva, este es un recorrido variado, con visos de guía turística intelectual, por algunos vericuetos del pasado de Cali, no siempre muy correctos y ejemplares, para aquellos amantes de esta ciudad que buscan conocer (si no refrescar la memoria sobre) los detalles que presiden muchos de sus encantos.



978-958-760-473-3



UNIVERSIDAD
COOPERATIVA
DE COLOMBIA



EDICIONES